



**Revista THEOMAI**

Theomai

Universidad Nacional de Quilmes

theomai@unq.edu.ar

ISSN (Versión impresa): 1666-2830

ISSN (Versión en línea): 1515-6443

ARGENTINA

2005

Carlos Antonio Aguirre Rojas

PRESENTACIÓN DOSSIER "LA LARGA DURACIÓN A PRUEBA. CINCO  
EJERCICIOS CRÍTICOS SOBRE LA HISTORIA, LA MODERNIDAD Y LA  
CIVILIZACIÓN CAPITALISTA"

*Theomai*, primer semestre, número 011

Universidad Nacional de Quilmes

Quilmes, Argentina



## Presentación

### ***Dossier "La larga duración a prueba. Cinco ejercicios críticos sobre la historia, la modernidad y la civilización capitalista"***

**Carlos Antonio Aguirre Rojas**

El célebre ensayo de Fernand Braudel, titulado 'La historia y las ciencias sociales. La larga duración', que fue publicado originalmente en la revista *Annales. Economies. Sociétés. Civilisations*, a finales de 1958, es sin duda alguna el mas importante ensayo de metodología histórica de todo el siglo XX. Porque habiendo sido concebido, originalmente, como una especie de resumen decantado, en el plano de las lecciones de método, del imponente trabajo que se concretó en la obra de *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, este ensayo terminó convirtiéndose, al paso del tiempo, en la versión mas lograda y en la formulación mas acabada y explicita de todo un *nuevo paradigma historiográfico*, paradigma que no solo condensaba en términos epistemológicos a lo que podríamos llamar el núcleo esencial de la arquitectura fundamental de toda la compleja e innovadora concepción braudeliiana de la historia, sino que proponía también todo un *nuevo modo de concebir el ejercicio y la practica globales* del rico y vasto oficio del historiador. E incluso, y más allá, también una *nueva forma de abordar y de explicar* a todo el amplio conjunto de problemas, fenómenos y procesos estudiados por las llamadas 'ciencias sociales' contemporáneas.

Nuevo modo de concebir los procesos históricos y sociales que, por lo demás, *no* fue inventado o inaugurado por Fernand Braudel, sino que se fue imponiendo, lenta y progresivamente, dentro de las diversas corrientes y perspectivas *genuinamente críticas* de *todas* las ciencias sociales, a partir de la segunda mitad del siglo XIX cronológico, y hasta la actualidad.

Pues es el mismo Braudel quien reconoce que el primero que estableció modelos de explicación globales, desde esta perspectiva de la *larga duración*, fue el propio Carlos Marx. Y después de él, vemos como se afirman, en todas las distintas disciplinas que versan sobre lo social-humano en la historia, diferentes enfoques que, para poder explicar adecuadamente su diversos objetos de estudio, se ven obligados a abrir el arco temporal de sus análisis, recuperando de distintas maneras, y a veces de manera mas conciente o mas inconsciente, esas mismas perspectivas de largo aliento que son las explicaciones *desde las estructuras de la larga duración* dentro de la historia.

Por eso, y desde un enfoque riguroso, es claro que podemos afirmar con certeza que no solo Marx ha comprendido y aplicado esta perspectiva de la larga duración, sino que también lo han hecho, a su manera y en sus respectivos dominios de investigación, autores como Wilhelm Reich, o Marc Bloch, o Theodor Adorno y Max Horkheimer, o Norbert Elias, o Walter Benjamin, pero incluso también aún cuando de manera contradictoria, Claude Levi-Strauss o Georg Simmel, entre otros. De modo que las explicaciones y los enfoques contruidos desde la larga duración han existido *avant la lettre*, es decir, antes de que su propio concepto y su propia teoría fuesen explícitamente elaborados. Y si bien le corresponde sin duda a Braudel, el enorme mérito de haber llevado a cabo por vez primera esa *explicitación orgánica* y esa *formulación completa* del contenido esencial y de las principales implicaciones de este paradigma de la larga duración, resulta igualmente importante insistir en que el descubrimiento y construcción de dicho paradigma, ha sido mas bien una *conquista colectiva* de un mas vasto conjunto de pensadores *críticos* de lo social-humano en la historia, hecho que por lo demás, ha sido justamente señalado por el propio Fernand Braudel.

Conquista colectiva de ese grupo importante de pensadores verdaderamente *críticos*, que al llevar a cabo el esfuerzo de concebir y analizar los hechos, los fenómenos y los procesos, a

*contracorriente* del pensamiento dominante, y desde posiciones excéntricas y alternativas de aquellas desde las cuales se construyen dichos discursos legitimadores del *statu quo* en turno, han sido capaces de superar tanto el *presentismo inmediateista* hoy todavía ampliamente vigente dentro de las ciencias sociales actuales, como también las *visiones de corto alcance* aun dominantes en gran parte de las historiografías de todo el planeta. Presentismo inmediateista todavía ampliamente difundido en el seno de las concepciones de la sociología, la economía, la ciencia política o la psicología actuales, que asume que el pasado está siempre ya muerto y superado, y que los hechos presentes se explican siempre solo por causas y elementos *recientes*, concepción que se reproduce, de otra manera y en otro sentido, también en aquellas visiones historiográficas mencionadas, las que asumiendo inconscientemente el criterio de la propia duración de la vida de un individuo como criterio *general* de análisis, se limitan a explicar los hechos y problemas sociales en espacios temporales solo de días, meses y años, y cuando mucho de algunos lustros o décadas.

Y es por ello que Wilhelm Reich va a historizar en los tiempos largos algunas tesis y descubrimientos de la psicología freudiana, buscando el correlato histórico y los orígenes de las figuras de la personalidad autoritaria de los hombres y mujeres que hoy conocemos e investigamos, al tiempo que la Escuela de Frankfurt reconstruye la curva de larga duración de la razón moderna para explicar como es posible que la misma pase, de ser una conquista del intelecto humano y un paso importante en la vía de la emancipación, hasta su condición como razón instrumental y como mecanismo de dominación y opresión. Y lo mismo hace Antonio Gramsci, cuando intenta descifrar los modos en que se construyen las hegemonías políticas modernas y los nuevos bloques históricos llamados a trastocar dichas hegemonías, al tiempo en que Norbert Elias reclama la imprescindibilidad de adoptar visiones de 'largo plazo' para comprender adecuadamente la génesis de nuestros comportamientos afectivos y de nuestra economía psíquica, o también de nuestros modernos monopolios estatales de la violencia en nuestros Estados contemporáneos.

Y lo mismo antes que después de la publicación del brillante ensayo explicitador y sintetizador de Braudel, es claro que esta capacidad de ver los problemas históricos y sociales desde una genuina óptica de larga duración, constituye algo reservado solamente a aquellos científicos sociales dispuestos a cultivar y desarrollar este pensamiento *crítico y a contracorriente de los discursos dominantes*, pensamiento que desconfiando de las explicaciones fáciles, simplistas, consagradas y lineales de dichos discursos dominantes, se aventura en la detección y reconstrucción de las estructuras de la *historia profunda* y de la *vida profunda* de la sociedades, las que siempre son, precisamente, el objeto de estudio de este mismo pensamiento crítico.

Por ello, este dossier intenta rescatar cinco ejercicios recientes de aplicación y desarrollo de este *pensamiento crítico contemporáneo*, ejercicios que proviniendo de las mas diversas filiaciones intelectuales, y emplazados desde universos intelectuales también diferentes, convergen sin embargo, tanto en esa explícita intención de ver los problemas que abordan de manera fundamentalmente *distanciada y crítica*, como igualmente desde marcos temporales amplios y abarcativos, asumidos además en la específica lógica del rescate y recuperación de las coordenadas de larga duración que permiten entender y explicar a esos mismos problemas abordados.

De este modo, se encuentran aquí convocados, lo mismo la mejor tradición derivada de la corriente de los Annales, es decir su matriz blochiana y braudeliana, que la microhistoria italiana o la tradición de la Escuela de Frankfurt, junto a la perspectiva del 'análisis de los sistemas-mundo' y a la emergente visión crítica desarrollada recientemente por la historiografía y por las ciencias sociales latinoamericanas. Y ello, para abordar lo mismo los problemas centrales de la dinámica de las civilizaciones, que las claves de una concepción crítica de la historia, pero también, los elementos centrales de la caracterización de la modernidad capitalista, los escenarios futuros de la actual crisis estructural de este mismo sistema capitalista, o la explicación del digno movimiento indígena neozapatista en el estado de Chiapas, desde una visión concientemente global e igualmente construida desde la larga duración histórica.

## REVISTA THEOMAI / THEOMAI JOURNAL

Toca al lector de este dossier, juzgar acerca de los cinco ejercicios propuestos, los que, más allá de su diversidad, testimonian claramente, en nuestra opinión, acerca de la enorme fecundidad y de la inmensa capacidad heurística, todavía vigente, de esa perspectiva metodológica brillantemente explicitada, y luego afanosamente desarrollada y cultivada, por ese declarado 'abogado de la larga duración histórica' que ha sido el propio Fernand Braudel.